

## **La seguridad sanitaria internacional: Un documento de exposición de conceptos para el Día Mundial de la Salud 2007**

### **Invertir en salud para forjar un futuro más seguro**

La meta del Día Mundial de la Salud 2007 es concentrarse en los temas de la seguridad sanitaria internacional, atraer el interés de los políticos de alto nivel para que aborden estos temas y mostrar la estrecha relación de la salud con los programas de seguridad nacional e internacional. Durante los últimos decenios, se ha redefinido el concepto de seguridad para reflejar un cambio de la noción de la seguridad nacional como una estrategia de defensa centrada en el estado, para pasar a la idea de que la seguridad humana se basa en las personas. Este nuevo concepto de la seguridad abarca las amenazas socioeconómicas, naturales y producidas por el hombre que ponen en peligro el desarrollo y los derechos de las personas. El *Informe sobre el desarrollo humano: nuevas dimensiones de la seguridad humana*, elaborado por el PNUD en 1994<sup>1</sup>, se refiere a estos tipos de amenazas que afectan a las personas. En el informe, se define la *seguridad sanitaria* como la garantía de una protección mínima contra las enfermedades y los modos de vida malsanos, junto con la seguridad de los alimentos, ambiental, económica, de la comunidad y política.

La seguridad sanitaria mundial se convierte en una de las prioridades de la Organización Mundial de la Salud (OMS) ya que los sistemas de salud pública del mundo son reiteradamente puestos a prueba por enfermedades emergentes y reemergentes, alteraciones ambientales, desastres naturales y la liberación accidental o intencional de diferentes agentes que pueden provocar situaciones de emergencia para la salud pública. El objetivo es ahora fortalecer nuestro compromiso de reducir las amenazas para la vida humana y las inequidades en materia de salud y garantizar el derecho a vivir con dignidad.

Según la OMS, el tema del Día Mundial de la Salud y del Informe sobre la salud en el mundo en 2007 es mostrar que, en un mundo globalizado, los problemas de salud presentan cada vez más nuevos retos, que van mucho más allá de las fronteras nacionales y que tienen repercusiones sobre la seguridad colectiva de todas las personas. Una mayor colaboración entre todas las personas y naciones permitirá a la comunidad internacional trabajar para mejorar la salud y a la vez ayudará a hacer el mundo más seguro.

Si bien hay muchos aspectos de la seguridad sanitaria internacional que deben ser abordados, el principal foco de interés de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) se concentrará en los siguientes temas:

#### *1. Enfermedades infecciosas emergentes y reemergentes*

A lo largo de la historia, las epidemias de enfermedades infecciosas han cobrado muchísimas vidas humanas y a menudo han provocado perturbaciones sociales, inestabilidad

---

<sup>1</sup> United Nations Development Program (1994). Human Development Report 1994 [Informe sobre el desarrollo humano 1994]. Nueva York: Oxford University Press, en <http://www.undp.org/hdro/1994/94.htm>

política, y barreras al comercio y los viajes, con tremendas consecuencias económicas y sociales. En los tres últimos decenios, han surgido letales agentes patógenos y enfermedades, como la infección por el VIH/sida a mediados de los años ochenta, el dengue hemorrágico en 1981 en las Américas, la reaparición del cólera en 1991 después de una ausencia de más de un siglo, el síndrome pulmonar por hantavirus en 1993, la encefalitis por el virus del Nilo Occidental en 1999 y el síndrome respiratorio agudo grave (SARS) en 2003. La mayoría de estas enfermedades son causadas principalmente por factores ambientales, ecológicos o demográficos que se difunden en todo el mundo debido a los viajes y el comercio. Esta propagación de la enfermedad puede ser atribuida al comportamiento humano y los desplazamientos de poblaciones que entrañan riesgos para la seguridad sanitaria mundial.

La aparición de un nuevo subtipo del virus de la gripe, que en un principio infectó a animales y posteriormente a seres humanos, destaca la estabilidad precaria de las condiciones socioeconómicas de las naciones.

La universalidad y velocidad de la información que fluye libremente al instante permite que los brotes de enfermedades infecciosas en cualquier parte del mundo sean percibidos como amenazas locales en potencia. A menudo la información no comprobada e inexacta en relación con brotes desencadena reacciones excesivas que causan alarma y respuestas inapropiadas. Esto tiene efectos en cascada que interrumpen el comercio, el turismo y los viajes de negocios y provocan pérdidas económicas adicionales y perturbaciones sociales.

## 2. *El Reglamento Sanitario Internacional [RSI (2005)]*

Reconociendo el vínculo que existe entre la globalización del comercio y los viajes y la propagación de enfermedades infecciosas, la OMS empezó a identificar y comprobar las emergencias de salud pública de trascendencia internacional y a responder a ellas.

El marco jurídico es el recientemente adoptado Reglamento Sanitario Internacional (2005), que procura "prevenir la propagación internacional de enfermedades, proteger contra esa propagación, controlarla y darle una respuesta de salud pública proporcionada y restringida a los riesgos para la salud pública, y evitando al mismo tiempo las interferencias innecesarias con el tráfico y el comercio internacionales".

Programado para entrar en vigor en junio de 2007, el RSI (2005) representa un paso muy importante para la cooperación y la acción internacionales en la lucha contra la propagación de epidemias.

La aplicación del RSI (2005) en las Américas requiere una decidida acción política por parte de los gobiernos, los organismos internacionales, la sociedad civil y los medios empresariales, así como un mayor hincapié en el intercambio de información y el fortalecimiento de los sistemas y la vigilancia de salud pública para contener la propagación de emergencias de salud pública.

Los países obligados por el RSI (2005) deben desarrollar, fortalecer y mantener su capacidad para detectar y comunicar acontecimientos relacionados con la salud pública, responder a ellos y llevar a cabo inspecciones sistemáticas y actividades de control sanitario en los aeropuertos internacionales, los puertos y algunos puntos fronterizos de cruce terrestre. La inversión requerida para forjar un porvenir más seguro es responsabilidad del sector de la salud conjuntamente con otros sectores (agropecuario, defensa, transporte, turismo, etc.), así como de la comunidad en general.

### 3. *Infraestructura de salud pública*

Las emergencias de salud pública destacan los puntos fuertes y los puntos débiles de la infraestructura de salud pública, cuya finalidad es proteger a la población. La detección de las emergencias de salud pública y la respuesta a ellas implican ejercer todas las actividades esenciales de salud pública, incluida la vigilancia, los servicios de atención de salud, la capacidad en materia de laboratorios, los recursos humanos y la comunicación entre diversos actores y el público en general. Se requieren recursos de una alianza intersectorial e interinstitucional en el mundo interdependiente de hoy, donde un episodio epidémico local puede convertirse rápidamente en un suceso y una amenaza económica a nivel mundial.

Por ejemplo, la respuesta internacional al brote de SARS fue una prueba extrema para los sistemas de salud pública. El éxito de la OMS en la coordinación de la contención de esta enfermedad anteriormente desconocida se debió principalmente a los mecanismos de detección y respuesta ya implantados.

Los brotes que han puesto a prueba los sistemas de salud pública revelan varias áreas susceptibles de ser mejoradas:

➤ *Detección y notificación.* La epidemia de SARS no fue notificada ni detectada en el ámbito internacional desde mediados de noviembre de 2002 hasta fines de febrero de 2003. Como resultado, los primeros casos internacionales cogieron desprevenidos a los sistemas de salud y se produjeron brotes explosivos.

➤ *Capacidad de respuesta.* Las medidas necesarias para controlar los brotes de dengue en todo el territorio de las Américas amenazan abrumar aun a los sistemas de salud más avanzados. Estos problemas también se plantearían durante una pandemia de gripe o por la liberación intencional de un agente biológico. Por otro lado, las medidas de control extremas aplicadas durante las epidemias de cólera en 1991 interfirieron con el comercio y tuvieron extraordinarias consecuencias en las economías de los países.

➤ *Preparativos.* Los modelos matemáticos diseñados para la gripe pandémica, basados en las tres pandemias anteriores, demostraron que las medidas de control que no son farmacológicas pueden reducir la repercusión de una pandemia. En 2001, el episodio del carbunco en los Estados Unidos indicó que los sistemas de salud pública tienen que prepararse para poner en práctica extensas medidas de localización y seguimiento de contactos, como herramientas esenciales para una contención rápida.

➤ *Comunicación.* Las estrategias de comunicación y los planes de comunicación de riesgos cada vez más detallados ayudan a los países a prepararse en todos los niveles para hacer frente a los brotes epidémicos y los desastres nacionales. La comunicación describe cómo debe interactuar el sistema de salud al usar situaciones variadas y especificar los resultados de los comportamientos deseados.

➤ *Capacidad en materia de laboratorios.* La detección temprana de los brotes está estrechamente relacionada con la capacidad de los laboratorios de efectuar el diagnóstico temprano de las enfermedades. Por otro lado, la liberación accidental de agentes biológicos, como en los casos de SARS vinculados con accidentes de laboratorio, subraya la necesidad de mejorar las normas de bioseguridad y la capacitación sistemática del personal.

### 4. *Promoción de la seguridad sanitaria mediante el desarrollo sostenible en entornos sanos*

Los desastres tanto naturales como provocados por el hombre, como los huracanes, los terremotos, los maremotos, los derrames de productos químicos y nucleares, el bioterrorismo y los brotes epidémicos de enfermedades infecciosas nuevas o reemergentes, están recibiendo creciente atención en un programa compartido de salud pública internacional. En un mundo globalizado, los desastres a gran escala no solo dan lugar a la pérdida de numerosas vidas sino también conducen a menudo a un sentimiento colectivo de vulnerabilidad e inseguridad en las comunidades. La salud pública del siglo XXI abarca la naturaleza multidimensional de nuevos retos para la seguridad sanitaria internacional. El reciente énfasis en los factores determinantes sociales es un reflejo de los efectos sobre el medio ambiente y las desigualdades para el desarrollo humano en una economía mundial.

La seguridad sanitaria internacional requiere una interacción más amplia y más eficaz entre los países, los gobiernos, las instituciones, las comunidades y los ciudadanos. Todos los sectores de la sociedad y todos los ciudadanos comparten la responsabilidad de la seguridad sanitaria. Los esfuerzos renovados por establecer una infraestructura y preparativos básicos de salud pública son la clave de la respuesta y, cuanto mejor preparada esté una sociedad en general, más organizada y eficaz será la respuesta. Al abordar amenazas para la salud pública de trascendencia internacional, es importante reconocer las complejidades de promover y mantener la seguridad sanitaria. Por consiguiente, es fundamental abogar por la inversión a largo plazo en políticas saludables que involucren al sector público y privado en todos los niveles, así como por la actuación concertada con los gobiernos locales, las instituciones civiles, los servicios de salud y las comunidades atendidas. Esta inversión proporcionará una mejor seguridad sanitaria y más oportunidades para el desarrollo humano en los lugares donde las personas viven, aprenden y trabajan.